

**FORO MADRID
5 DE MAYO DE 2010**

**GANAR LA CONFIANZA, CONQUISTAR EL FUTURO:
LA PROPUESTA DEL PP**

**Soraya Sáenz de Santamaría
Portavoz del Grupo Parlamentario Popular del Congreso de los
Diputados**

1. INTRODUCCIÓN

Quiero, en primer lugar, dar las gracias al PP de Madrid, a mi partido, por su invitación a participar en este foro.

Y muy especialmente a la Presidenta de la Comunidad, a Esperanza Aguirre, a la Presidenta del PP de Vallecas, mi compañera, Eva Durán, Consejeros, autoridades y demás miembros del partido.

Agradezco especialmente la presencia de tantos representantes de nuestra sociedad civil y nuestro tejido empresarial –la Agrupación de Transportes Plataforma de Madrid, la Asociación de Hostelería La Viña, la Asociación de Comerciantes FEDECAM, el Grupo de Empresas Agrarias de Madrid, las Asociaciones y Plataformas de Inmigrantes-.

Y gracias a todos los vecinos, trabajadores y empresarios que hoy nos acompañan. Ustedes son los **verdaderos responsables de que Madrid haya pasado de ser el centro de España a ocupar un lugar central en el mundo**. Con un desarrollo económico y un bienestar social muy por encima de muchos países de nuestro entorno. Hoy los madrileños superan en renta per capita a los londinenses o a los berlineses.

Qué diferencia con la comparación internacional que estamos oyendo a todas horas en los últimos días, **es el ya tristemente famoso: “España no es Grecia”**.

El “diferencial griego” se ha convertido en el nuevo eslogan de un Gobierno que poco más ofrece a los ciudadanos que palabras, en la mayoría de los casos vacías.

Yo no me voy a conformar con decir aquí que España no es Grecia. Eso ya lo sabemos todos. **Lo que vengo a contar es lo que hay que hacer para evitar serlo.**

2. DIAGNÓSTICO: ¿QUÉ SE HA HECHO?

Partiré de una reflexión muy sencilla: **conocer cómo estamos para saber cómo remediarlo.**

España, hoy más que nunca, necesita instituciones estables, políticas creíbles y reformas decididas. Y **los socialistas hacen mal cuando cuestionan las instituciones, improvisan las políticas y vacilan ante las reformas.**

Es un hecho acreditado que el Gobierno no ha sido capaz de desplegar una estrategia definida y coherente frente a la crisis. Confunden la cantidad con la calidad. Afirman que han tomado muchas medidas. **La gran mayoría, superfluas, las mejores, ciertamente inocuas y algunas, claramente contraproducentes. Pero todas ellas insuficientes, y, por añadidura, caras. Muy caras.**

El resultado es por todos Ustedes conocido:

- Más de un 20% de desempleo, 4.600.000 parados.
- Y un déficit público galopante, que ha superado la cifra récord de un 11%.

Cuando en un país, en España, el paro se multiplica por dos en dos años, **se espera del Gobierno que aplique medidas para frenarlo. Y no se conforme con la propaganda de filtrar precipitadamente los datos para amortiguar el golpe.**

Cuando una de cada cinco personas que quiere trabajar no puede hacerlo, **necesitan algo más que un presidente del Gobierno que ejerza de comentarista del dato**, para anunciar, acto seguido, que el paro ya bajará el mes que viene.

Un país que puede convertirse en el líder mundial de paro entre los países desarrollados, **necesita con urgencia resultados en el diálogo social. Necesita un Gobierno que lidere ese acuerdo poniendo encima de la mesa lo que pretende.**

Pero, en España, el ministro de Trabajo primero propuso el modelo alemán. Luego descubrió el modelo austriaco. Y, cuando desde el ministerio de Economía le contestan que ese modelo no tiene sentido en España, parece andar perdido buscando soluciones en otras nacionalidades.

Pero, de momento, lo único conocido es lo de siempre: **el modelo socialista de más paro y más déficit.**

Porque éste es precisamente el otro gran problema de la economía española. **El déficit. El verdadero coste de un Gobierno cuya única política conocida es más gasto.**

El Gobierno ha gastado el doble de lo que ha ingresado. Ha generado un agujero en la cuentas de más de 100.000 millones de deuda en 2009. Pero este gasto no ha evitado la destrucción de casi dos millones de empleos.

Se ha tratado de tapar el vacío de políticas con una inflación de gasto. Y, hoy, la situación es tan grave que **el Gobierno parece tanto o más acuciado por colocar 100.000 millones de euros de deuda que por colocar a cuatro millones y medio de parados.**

Ante el enorme desequilibrio de las cuentas públicas **el Gobierno puede elegir entre dos opciones: gastar menos o gastar lo de otros.** Pero ha optado como siempre, por la segunda.

28 días después de aprobar los presupuestos, cuando los mercados empezaron a lanzar sus avisos, el Gobierno anunció un **Plan de Austeridad**. 50.000 millones de euros a recortar en cuatro años. En el 2010 tan solo 5.000 millones.

El Plan sigue sin concretarse. Y, **desde su anuncio, el Gobierno no ha hecho otra cosa que seguir gastando.** Tan sólo citaré los 17.000 millones del Plan de Infraestructuras, eso sí, pagaderos cuando gobiernen otros. O los 600 millones del coche eléctrico.

Una muestra de su escasa capacidad de sacrificio es la **reducción de Altos Cargos y Empresas Públicas presentada este viernes.**

El Gobierno más amplio de la historia de la democracia se resiste a prescindir de vicepresidencias y ministerios. Hasta tres veces el Congreso de los Diputados ha aprobado mociones que obligaban a la supresión.

De los 32 altos cargos suprimidos, 29 son funcionarios de carrera y seguirán cobrando del Estado.

Una reducción que cuantifican en 16 millones de euros. Apenas un 0,03% de lo que se pretende ahorrar de aquí a 2013. Sólo falta que nos digan cómo piensan ahorrar los 49.984 millones restantes.

Lo único en lo que el Gobierno se ha mantenido firme e invariable en su **determinación ha sido en subir los impuestos, en contra de todo y de todos.**

Cada vez que gobierna el Partido Socialista en España hay **cuatro cosas que suben irremediamente**: el paro, el déficit, la deuda y el IVA.

Tres veces que ha subido el IVA en nuestro país, las tres ha sido con un Gobierno socialista.

El Gobierno defiende que todas las medidas económicas, incluido el IVA, tienen pros y contras. Pero obvia decir que **en la subida del IVA los pros son todos para el Gobierno y los contras para los ciudadanos.**

Subir el IVA va a tener un altísimo coste para la economía española. Un coste que se calcula en 300 euros al año para cada familia, en 130 millones en el sistema de dependencia, otros 130 para la sanidad, o 225 millones en recorte para nuestros Ayuntamientos.

Subir el IVA, desde luego, no va a servir para salir de la crisis. Ni siquiera para pagar los caros errores del Gobierno. La rebaja de la calificación de nuestra deuda va a suponer para el Tesoro español un sobrecoste de más de 2.500 millones de euros. Es decir, un 30% más de lo que los optimistas datos del ministerio de la Sra. Salgado esperan recaudar por la subida del IVA este año.

3. PROPUESTAS: ¿QUÉ FALTA POR HACER?

Queridos amigos, estamos viviendo un momento muy delicado en el que **se está comprometiendo, no ya el bienestar de hoy, sino la posibilidad de construir el de mañana.**

La carrera de errores y omisiones del Gobierno explican en buena medida que España vea día a día cómo se pone en cuestión su fortaleza, su capacidad de recuperación y **hasta su solvencia.**

Desde todas las instituciones nos están mandando un serio mensaje de advertencia. Nos están pidiendo una reacción urgente y una respuesta eficaz. Nos están exigiendo que pongamos en marcha las reformas estructurales que siguen pendientes.

No somos Grecia, pero no basta con decir que no lo somos. El Gobierno tiene la responsabilidad de hacer todo lo posible y cuanto antes para evitarlo.

El Partido Popular, está demostrando desde la oposición y desde el Gobierno, donde gobernamos, como es el caso de la CCAA de Madrid, que se pueden hacer las cosas de otra manera y que estamos preparados para gobernar, desde el momento mismo en que los españoles nos den su confianza.

Es mucho lo que queda por hacer, pero sabemos cómo hacerlo. Con el mismo liderazgo, con la misma voluntad de cambio y decisión con que el Partido Popular ya sacó de la crisis a España en 1996. Es nuestro destino: sacar a España de las crisis a las que nos lleva el PSOE cuando gobierna.

1. En primer lugar, es necesario atajar, de una vez por todas, el problema del déficit y la deuda, con un **plan de austeridad serio, creíble y coherente.**

Un plan que tome como referencia el modelo de la Comunidad de Madrid, cuyo programa de austeridad sí se ha traducido en avances reales: la reducción de cinco consejerías y un ahorro de 542,7 millones de euros.

Hace meses hemos ofrecido al Gobierno un gran pacto por la austeridad de las Administraciones Públicas. Ningún país puede sobrevivir gastando un 70% más de lo que ingresa.

Proponemos reordenar el gasto público, eliminando el gasto superfluo y aumentando la transparencia, para mantener las políticas sociales y el gasto productivo.

El objetivo prioritario sería rebajar el gasto en 10.000 millones de euros, cumplir el objetivo de estabilidad y prescindir, gracias a ello, de la subida del IVA.

2. Porque, y en segundo lugar, una de las principales herramientas que tiene el Ejecutivo para dinamizar la economía del país es la política fiscal.

El Partido Popular defiende paquete de medidas a través de incentivo fiscal a la economía productiva. Hace pocas semanas conseguimos sacar adelante una de ellas, una proposición de ley que permitirá a pymes y autónomos no pagar el IVA de sus facturas hasta que no las cobren. Y durante este mes de mayo, reclamaremos un IVA superreducido para el sector turístico, incluida la hostelería.

Menos impuestos no significan menos recaudación, sino liberación de recursos a disposición de las familias y de las empresas, que constituyen el motor necesario para la recuperación económica. Pasar, en definitiva, **del círculo vicioso de la economía al círculo virtuoso.**

3. Se hace imprescindible acometer una profunda reforma laboral. Es preciso alcanzar cuanto antes un acuerdo parlamentario y con los agentes sociales:

- Que facilite la “empleabilidad”,
- Que busque la seguridad de los trabajadores,
- Y, sobre todo, que termine con la dualidad de nuestro mercado. Los contratos temporales de hoy se convierten en los parados indefinidos de mañana.

Y para hacerlo se deben adoptar medidas como una nueva regulación de los contratos y una bajada selectiva de las cotizaciones sociales.

Eso nos lleva a tener cada vez más claro que será imposible crear empleo en España mientras Zapatero no pierda el suyo.

4. Un país que quiere ganar el futuro, **tiene que invertir en futuro**. Y eso significa invertir en educación, en innovación y en desarrollo.

La reforma educativa sigue siendo una tarea pendiente en nuestro país. Y los datos, absolutamente demoledores, así lo demuestran: más de un 30% de fracaso escolar en la fase obligatoria de la enseñanza, un abandono escolar temprano en Bachillerato y FP del 39% y nuestro exponencial hundimiento en la clasificación que cada año publica el Informe Pisa deberían provocar la reacción del Ejecutivo.

Concebimos esta reforma educativa como la base para la transformación de nuestro modelo productivo, que debe evolucionar hacia una mayor innovación y competitividad. Para ello **consideramos crucial que se pongan en marcha los mecanismos adecuados para fomentar la innovación en la empresa**. El Gobierno se quedó con el ocurrente pareado de “menos cemento y más conocimiento”. Lo que pasa es que un recorte del 36% en el presupuesto de los Organismos que dependen del Ministerio de Ciencia e innovación no parece la mejor muestra de que el Gobierno de verdad persiga ese objetivo.

5. Pero, en cualquier caso, el éxito o el fracaso a la hora de llevar a cabo todas estas reformas, está condicionado por la **capacidad del Gobierno para garantizar la estabilidad institucional**. Sólo un país con una arquitectura institucional fuerte y fiable puede aguantar los envites de la crisis y afrontar la recuperación económica. La estabilidad institucional también cotiza en Bolsa.

El Gobierno debe garantizar un **Estado viable** capaz de liderar la salida de la crisis, mejorar la **calidad de nuestra democracia** y asegurar el respeto a nuestras instituciones. Mantener la **seguridad jurídica** imprescindible para ser más competitivos, y favorecer la **colaboración entre administraciones**, aprovechando las ventajas de la España de la Autonomías.

La lista de las tareas pendientes es larga y apremiante. Pero no quiero olvidarme de la más importante de todas ellas, y es proponerle a los españoles razones para la confianza. Las hay.

Este país ha demostrado que le gustan los retos y que sabe hacerles frente.

Este país ha demostrado que sabe sacrificarse cuando los sacrificios tienen sentido y valen la pena.

Este país se crece ante la adversidad cuando sabe que tiene al frente a gente capaz de superarla.

Este no es un país que se conforme ni que se acomode a la mediocridad. **El país que protagonizó el milagro español no se puede conformar con que los españoles vivan de milagro.**

Yo creo firmemente que **de esta vamos a salir, e incluso que podemos salir reforzados.** Pero mi optimismo no es gratuito, ni antropológico. Se apoya en la confianza en nuestro partido, en lo que hemos hecho cuando hemos tenido que hacerlo, y en nuestra sociedad, en su tejido empresarial, en sus pequeños empresarios y autónomos, y, sobre todo, en los trabajadores. **Todo ello nos permite no sólo tener confianza, sino incluso ilusión: el cambio es posible.**

Lo hicimos en la primera legislatura del Gobierno de José María Aznar, cuando pasamos de un sistema de bienestar prácticamente quebrado a ser, en pocos años, uno de los países europeos que mejor cumplía con los requisitos de convergencia.

Frente a un Gobierno desgastado, el Partido Popular representa una clara alternativa de Gobierno y trabaja cada día para acercar a este país al final de la crisis.

4. CONCLUSIÓN

Termino ya. He expuesto cómo vemos desde el Partido Popular la situación en la que nos encontramos y qué medidas estructurales consideramos fundamentales para salir reforzados de esta crisis. **Porque nuestra crisis tiene solución, lo que no la tiene es el Gobierno del Señor Zapatero.**

Muchas gracias.